



Roberto Pucci

Historia de la destrucción de una provincia Tucumán 1966

Nueva
edición

IMAGO
MUNDI

Roberto Pucci

Historia de la destrucción
de una provincia

Tucumán 1966





COLECCIÓN BITÁCORA ARGENTINA
Dirigida por Alejandro Falco

Roberto Pucci

Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966. 1a ed. Buenos Aires: 2014.

256 p.; 15x22 cm.

ISBN 978-950-793-178-9

1. Historia Argentina. 2. Historia Regional. I. Título

CDD 982.43

Foto de tapa: ingenio San Pablo, 1966. Dictador, general Juan C. Onganía recorre la fábrica junto al Dr. Ambrosio C. Nougues

Fecha de catalogación: 03/07/2014

© Roberto Pucci

1ra edición año 2007, 1ra reimpresión año 2008

© 1ra edición Ediciones Imago Mundi 2014

Diseño y armado de interior: Alberto Moyano

Retoque digital de foto de tapa: Jorge Otermin

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 500 ejemplares

Este libro se terminó de imprimir en el mes de julio de 2014 en Gráfica San Martín, Güiraldes 2723, San Martín, provincia de Buenos Aires, República Argentina. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.

A la memoria de mis padres Roberto Edmundo Pucci y Rosita Hurtado, española de Durcal que llegó de niña a Tucumán, creció con la provincia y fue testigo del hundimiento que aquí se narra.

A mis hijos Paula, Claudio y Josefina.

Índice general

Prólogo	XI
1 La «novela política del azúcar»	1
2 El cerrojazo	29
3 La hecatombe tucumana	49
4 Ingeniería social y neoliberalismo	83
5 Una provincia sojuzgada	109
6 Disparen contra la CAT.	131
7 La fabricación de un <i>affaire</i>	161
8 El repliegue	183
9 Retorno democrático y terror.	205
Fuentes documentales	225

Prólogo

«Tucumán es azúcar», rezaba un viejo lema provincial (si bien no demasiados tucumanos se identifican con él), y por cierto que el azúcar fue la clave de su prosperidad, de su apogeo y de su ruina casi definitiva, acaecida en el curso de aquella década fatal que nos toca considerar. De manera que el lector debe prepararse para soportar «la cantinela del azúcar», término con el que solían zaherir a la provincia los políticos, los economistas y la prensa de la Capital, ya que sobre esta actividad se jugaron los destinos de Tucumán en esos años.

El tema de este libro, sin embargo, no se agota en el azúcar ni responde a un interés puramente provinciano, puesto que el capítulo de historia tucumana que nos ocupa constituye una completa ilustración acerca de la naturaleza y la estructura del Estado argentino, así como de los conflictos y las ideas que han dominado durante toda una época en nuestra sociedad. Desde las primeras páginas se descubrirá que el relato alude a dos actores principales, la provincia y la Nación, conceptos en cierto modo abstractos que refieren, sin embargo, a fuerzas sociales e históricas muy reales. Sin duda que la sociedad tucumana no constituía entonces, como tampoco hoy, una entidad homogénea e indiferenciada sino un conglomerado de grupos, de ideas y de intereses que con frecuencia vivieron un agudo enfrentamiento entre sí. Más allá de sus contrastes, no obstante, no será difícil percibir en la voz de muchos de los protagonistas de esta historia una cierta identidad, un perfil común que, cuando no brotaba de una clara percepción de propósitos compartidos, era al menos el fruto de algo vivido y sentido como un infortunio colectivo por la gran mayoría de aquella sociedad.

La «Nación», por el contrario, es un término bastante más equívoco y cargado de deslizamientos semánticos que, en sí mismos, han desempeñado un importante papel en el drama histórico que aquí se narra. Se supone que la Nación es el todo que engloba a los habitantes de cualquier punto del territorio argentino y es, al mismo tiempo, el gobierno que los representa y en el que debieran sentirse representados. Por la peculiar historia de nuestro país, sin embargo, las cosas no se dieron de tal manera ya que, en la percepción de los provincianos que aquí hablan y actúan, el concepto tiene sus numerosos sinónimos: Poder Ejecutivo Nacional (PEN), poder central,

la Capital, la metrópoli, el Puerto, Buenos Aires a secas, en fin. Como podemos apreciar, la dimensión referencial de estos términos va encogiéndose hasta unos límites sociales, territoriales e históricos que no comprenden, en absoluto, a la totalidad del país. Desde la Capital, por el contrario, la Nación resultaba ser el término esgrimido para legitimar toda acción contra las provincias en nombre de un pretendido interés general y supremo, de manera que terminó siendo el eufemismo histórico para encubrir, magníficamente, la hegemonía de la ciudad-puerto – y de un impreciso Litoral pampeano por detrás de ella – sobre el resto de una República a la que siempre gobernó, pero a la que en verdad no siempre representaba.

De modo que esta historia tiene esos dos actores, la Nación y la provincia, como sus protagonistas principales. Si la mirada que aquí se arroja sobre el conflicto que los envolvió no pretende trascenderlos (¿algún cronista o historiador podría reclamar tal cosa?), sugiero al lector, sobre todo aquel no provinciano, que si esta lectura contradice sus ideas y sus sentimientos le preste, al menos, aquella atención que reclama lo no habitual, la argumentación del contrario. Y aunque pronto se apreciará la presencia de un tercero en el desarrollo de este drama histórico (la corporación del ingenio Ledesma y sus socios menores de Salta y Jujuy), no los cuento en este apretado resumen de la trama porque no constituían sino una duplicación de la primera, una hipóstasis del Puerto, su mero despliegue. Desde el momento en que el ingeniero Herminio Arrieta se convirtió en propietario y conductor del ingenio Ledesma por un afortunado matrimonio, procedimiento repetido años después por su yerno Carlos Pedro Blaquier, la clase dirigente porteña contó con su propio enclave azucarero en el trópico jujeño y, poniendo en juego todos sus recursos políticos y económicos para hacer de aquel feudo una fortaleza, se dispuso al combate a muerte para aniquilar la autonomía, la economía y la entera sociedad de Tucumán.

El presente estudio es el resultado de una serie de investigaciones realizadas a lo largo del tiempo, buena parte de cuyos temas han sido presentados en diversas monografías y comunicaciones académicas. En la redacción de esta versión no me he privado de canibalizar esos textos anteriores, que circulan en recónditas publicaciones universitarias. En un trabajo preparado para el volumen dedicado a las provincias del noroeste de la *Nueva Historia de la Nación Argentina*, editada por la Academia Nacional de la Historia (cuya publicación se retrasó hasta el año 2012), he tratado de manera más abreviada el proceso de liquidación y desmantelamiento de los ingenios azucareros de Tucumán llevado a cabo por la dictadura del general Juan Carlos Onganía a partir de agosto de 1966, narración que concluye con una segunda invasión militar que, bajo el nombre de «Operativo Independencia», completó el aplastamiento de la provincia iniciado diez años antes. Los capítulos dedicados a la confiscación de los ingenios de la Compañía Azucarera Tucumana (CAT), cuando la obsesión desmanteladora e

industrializada de Buenos Aires y de la dictadura militar no podía ya satisfacerse mediante la eliminación lisa y llana de nuevas fábricas azucareras, se originan en una versión preliminar presentada en una jornada universitaria de la disciplina histórica, que tuvo luego una generosa –pero inevitablemente fugaz– acogida en la revista electrónica de Emilio J. Corbière (*Argenpress*), poco antes de su temprano y lamentable fallecimiento. Posteriormente, redacté una versión aún más abreviada a pedido de la revista *Todo es Historia* para una publicación que, a la postre, nunca tuvo lugar. Luego de más de un año de dilaciones, se me dijo que el trabajo era «revelador y un tanto combativo, aunque verosímil», pero que, al fin, no se ajustaba a los intereses editoriales de esa publicación.

No me resultó difícil comprender la actitud de los responsables de la revista mencionada, porque la revisión cabal de las leyendas que circulan sobre Tucumán y el azúcar en el mundo historiográfico argentino, tanto académico como popular, no es una tarea que encuentre su camino allanado, y las páginas que siguen contienen una lectura de la historia reciente de la provincia que, a no dudarlo, debe remontar una enorme montaña de prejuicios y de juicios interesados. A lo largo de los años, he sentido la fría hostilidad de los profesionales argentinos de la historia, de sus cenáculos académicos, de su mundo editorial y de sus revistas, cada vez que se encuentran frente a un discurso que no repita los tópicos característicos de la sacarofobia, en los que *industria cancerosa*, *provincia subsidiada*, *proteccionismo desmedido* y *monoproducción* resuenan una y otra vez como sus ideogramas favoritos para referirse a Tucumán. «Verosímil» es, por lo demás, un calificativo sumamente apropiado para aludir al saber histórico, que no produce verdades definitivas ni absolutas sino interpretaciones honestas y trabajosamente elaboradas, fundadas en una paciente pesquisa y en la evidencia documental, siempre que se eviten los teoremas y las doctrinas construidas de antemano.

Debo señalar que el título de este libro –que se inspira en el célebre opúsculo de Bartolomé de Las Casas– me fue sugerido por Julio Ardiles Gray. Los apologistas del colonialismo español sostuvieron que, con su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552), donde se narra la hecatombe de la población aborígen americana provocada por la invasión europea, el padre Las Casas edificó la «leyenda negra» de la conquista española. Sin embargo, la investigación histórica posterior no hizo más que corroborar su denuncia ya que, como señalara Charles Gibson –historiador del México azteca y colonial– la leyenda atribuida al padre Las Casas era, en lo esencial, verdadera. Este trabajo no se propone edificar, sino refutar, una leyenda sobre el azúcar tucumano: me gustaría que el tiempo llegue a corroborar, también, lo que aquí se sostiene, apoyado en fuentes documentales y bibliográficas que se indican en el cuerpo mismo del texto, el que se acompaña al final con un comentario más detallado sobre su valor y contenido.

De esta manera, el lector interesado podrá cotejar la información que aquí se maneja.

Algunos tramos de esta investigación fueron realizados con el apoyo económico del Fondo Nacional de Ciencia y Técnica y de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Tucumán, proveniente de los proyectos FONCYT 00248 y CIUNT 26/H331. Pero tanto más valiosa fue la colaboración de amigos y colegas, en primer lugar de Arturo Álvarez Sosa, poeta y periodista tucumano que vivió y conoció de primera mano los acontecimientos aquí relatados, cuyo aliento y consejos me resultaron inestimables. Arturo leyó abnegadamente el original de estas páginas y ofició de crítico severo de las mismas; los errores que permanezcan, corresponde decirlo, me pertenecen por entero.

Con Félix Justiniano Mothe (h), compañero de correrías en nuestra ya algo remota juventud, tengo la deuda mayor de haberme permitido el acceso a la riquísima biblioteca y hemeroteca de su padre, dirigente histórico del radicalismo tucumano. Acaso estas páginas obren como una tardía y parcial compensación por aquel inocente aporte de nuestra promoción del Gymnasium Universitario al desmantelamiento de Tucumán cuando, siendo casi unos niños, nos aventuramos a desarmar un galpón del ingenio Nueva Baviera por encargo de la cooperativa Campo de Herrera, a cambio de un pago que salvó nuestro futuro viaje de egresados, comprometido entonces debido a que nuestros ahorros colectivos se habían esfumado en la quiebra de una financiera local. Emile Nadra, quien me alcanzó generosamente los escasos restos documentales que quedaron en su poder luego del despojo del que fuera víctima, aguarda aún, a casi cuarenta años del latrocinio, que la justicia argentina demuestre su vigencia. Y salvando una lamentable omisión cometida en las ediciones anteriores de este libro, agradezco aquí a la Dra. María del Pilar Prieto por haberme facilitado la consulta de los voluminosos expedientes judiciales referidos a la Compañía Azucarera Tucumana (CAT).

Mis colegas Marta Barbieri y Santiago Rex Bliss me acercaron una serie de colecciones de revistas y material documental de los años que aquí se historian. Agradezco a Josefina Racedo y Marcos Taire, desde siempre interesados en los problemas de nuestra provincia, por sus gestiones para la primera edición de este libro. Extiendo mi reconocimiento a Carlos Páez de la Torre (h), por la confianza depositada y la facilitación de material documental, y a Mario Rodríguez, responsable del archivo de *La Gaceta*, sin cuya paciencia y diligencia esta investigación no hubiera sido posible.

Tafí del Valle, 15 de abril de 2014

Fuentes documentales

La siguiente enumeración comprende las fuentes de información y la literatura secundaria citadas en el texto, así como la bibliografía complementaria que, de una u otra manera, contribuyó a formular la interpretación del proceso histórico aquí desarrollada. El listado no pretende ser exhaustivo, pero proporciona la base documental necesaria para que el lector pueda constatar los datos proporcionados y cotejar las tesis sostenidas con sus antagónicas.

El periodismo local y nacional es una fuente de primera importancia para construir la narrativa de la historia provincial, comenzando por los diarios *La Gaceta* (1912-), *Noticias* (1956-1976) y *El Pueblo* (1972-1975) de Tucumán. «Agapito Chancalay» (pseudónimo de DEMETRIO OLIVA), periodista satírico-político de gran agudeza, publicó su columna en *La Gaceta* entre los años 1970 y 1975. JOSÉ RICARDO ROCHA, tucumano especializado en temas azucareros, inició su carrera periodística en ese medio en 1946, se desempeñó como jefe de una sección titulada «Azúcar y Economía», y luego como secretario de redacción del diario. De particular interés son dos series de ensayos de su autoría publicados en las páginas de ese periódico: «Tucumán, provincia desplazada», del 17 al 25 de enero de 1971, y «La batalla de Buenos Aires», del 30 de enero al 20 de febrero de 1972. Rocha fue también autor del breve pero sustancial estudio titulado *Tucumán: raíz, presencia y destino* (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1972).

Las revistas tucumanas *Última Línea* (1966-1967), dirigida por ARTURO ÁLVAREZ SOSA y TIBURCIO LÓPEZ GUZMÁN, y su continuación *Nueva Línea* (1968), a cargo del primero de los nombrados, elaboraron el seguimiento más inteligente de lo vivido en la provincia en esos años. Los diarios *El Intransigente* de Salta, y *Norte*, de Jujuy, testimonian la agresividad empleada en aquella guerra contra los ingenios de la provincia que, corresponde decirlo, raramente encontró su réplica en la prensa tucumana. *La Nación*, *Clarín*, *La Razón*, *La Prensa*, *La Opinión*, *Buenos Aires Herald*, *El Cronista Comercial* y el *Economic Survey* constituyen un buen ejemplo de la visión del Puerto acerca de nuestro tema. Los semanarios *Primera Plana* (1962-1972), *Confirmado* (1965-1973) y *Panorama* (1962-1975, de aparición mensual hasta 1966) contaban con corresponsales en Tucumán que siguieron con bastante atención

los acontecimientos de la provincia, pero no solo informaban sobre política azucarera: contribuyeron a imponerla propagandizando las medidas del régimen. La revista *Análisis* (1961-1972) ofició como declarada «tribuna de doctrina» del dogma neoliberal, pero cabe decir que su información sobre el problema azucarero poseía rigor y calidad. Las revistas *Gente y la actualidad*, *Siete Días*, *Así*, *Somos* y *Extra*, para mencionar algunos de los pasquines metropolitanos de la época, testimonian las campañas de desinformación y legitimación de la acción del poder central, particularmente durante los períodos críticos de los llamados operativos «Tucumán» e «Independencia». El semanario *Azul y Blanco*, citado en el texto, era el órgano periodístico del escritor nacional-católico MARCELO SÁNCHEZ SORONDO, que tuvo dos épocas (1956-1963 y 1966-1969) y sufrió diversas clausuras, una de ellas por obra del propio Onganía.

La historiografía sobre Tucumán para el período que nos ocupa es escasa y fragmentaria. Una crónica escueta de los acontecimientos se encuentra en las obras de CARLOS PÁEZ DE LA TORRE (h): *Historia de Tucumán* (Buenos Aires, Plus Ultra, 1987); *Historia ilustrada de Tucumán* (Tucumán, Librería y Editores Asociados, 1994); y *Tucumán. La historia de todos* (Tucumán, *La Gaceta*, 2001). Su antología *Historia de ciudades. Tucumán* (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984), constituye una atinada selección de textos clásicos sobre la provincia. La voluminosa obra *La Cepa. Arqueología de una cultura azucarera* (Tucumán, UNT, Letra Buena, 1995-1999, 3 vols.), dirigida por EDUARDO ROSENZVAIG con la colaboración de RUBÉN PEREYRA, ALEJANDRA WYNGAARD y otros, se autodefine acertadamente como una enciclopedia, ya que responde al afán de encerrar un pequeño pero complejo universo social dentro de un número finito de conceptos ordenados alfabéticamente; constituye una encomiable labor de erudición, a veces poco esmerada, formando un arcón sorprendente de datos, curiosidades, interpretaciones y fábulas, estas últimas pertenecientes tanto a los sujetos estudiados como a los autores.

La literatura de interés sobre la historia azucarera mundial, que no escasea, corrobora la diferencia abismal de políticas azucareras entre la Argentina y el resto del mundo. Citaré aquí apenas un puñado de estudios importantes para el período estudiado: PHILLIPE CHALMIN. *The Making of a Sugar Giant. Tate and Lyle, 1859-1989* (Chur, Switzerland, Harwood Academic Publishers, 1990, 2 vols.), un vasto y documentadísimo fresco histórico de la economía azucarera mundial y de las intrincadas relaciones internas e internacionales de los países productores entre los años 1865 y 1980; BILL ALBERT Y ADRIAN GRAVES (eds). *The World Sugar Economy in War and Depression, 1914-1940* (Londres & Nueva York, Routledge, 1988). Los autores editaron el *World Sugar History Newsletter*, un valioso boletín electrónico bianual que se puede consultar en Internet, cuyos 22 números aparecieron entre noviembre de 1982 y junio de 1996, con reseñas críticas de alta calidad sobre

la literatura histórica del azúcar. Se ha citado también el texto de THOMAS J. HESTON. *Sweet Subsidy: The Economic and Diplomatic Effects of the United States Sugar Acts, 1934-1974* (Nueva York, Garland, 1987). Véase también STEPHEN V. MARKS AND KEITH E. MARKUS. *The Economics and Politics of World Sugar Policies* (Ann Arbor, The University of Michigan Press, 1993); INTERNATIONAL SUGAR COUNCIL. *The World Sugar Economy: Structures and Policies* (Londres, Brown, Wright and Truscott, 1963, 2 vols.), y ANNE O. KRUEGER. *The Political Economy of Controls: Sugar* (USA, National Bureau of Economic Research, Working Paper Series 2504, Feb. 1988), interesante testimonio sobre el intervencionismo azucarero estadounidense que proviene de la funcionaria del FMI que «neoliberalizó» la industria azucarera tucumana y la economía argentina. En el texto se cita a FERNANDO G. CAMPOAMOR. *El hijo alegre de la caña de azúcar. Biografía del ron* (La Habana, Editorial Científico-Técnica, 1993; 1ª ed., 1985); obra de un cubano, escritor e historiador comunista, cuya lectura quizás ayude para sacudir algo de la ideología crudamente sacarofóbica.

Estadísticas mundiales de producción y precios del azúcar para la primera mitad del siglo XX en: FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION (FAO). *The World Sugar Economy in Figures, 1880-1959* (Roma, FAO, 1961). Para el caso cubano: BRIAN H. POLLIT. «The Cuban Sugar Economy: Collapse, Reform and Prospects for Recovery» (*Journal of Latin American Studies*, 29:1, Feb. 1979), y BRIAN H. POLLIT Y GERARD B. HAGELBERG. «The Cuban Sugar Economy in the Soviet Era and After» (*Cambridge Journal of Economics*, 18, 1994). Para el caso del Brasil y la condición de su economía azucarera como una estructura semiestatal desde el primer tercio del siglo XX, véase ORIO WALDO QUEDA. *A intervenção do estado e a agroindústria açucareira paulista* (Piracicaba, 1972); TAMAS SZMREZÁNYI. *O Planejamento da Agroindústria canavieira do Brasil (1930-1975)* (San Pablo, Editora Hucitec, 1979); y OMER MONT'ALEGRE. *Açúcar e capital* (Río de Janeiro, Instituto do Açúcar e do Alcool, 1974). Sobre el mismo tema me permito sugerir mis trabajos: ROBERTO PUCCI. «La revolución industrial azucarera en Cuba, Brasil y Argentina. Tecnología y cambio social (ca. 1870-1930)» (*América Latina en la Historia Económica*, núm. 16, México, Instituto Mora, julio-diciembre de 2001); y «Crecimiento, mercados y políticas en el azúcar. Los casos de Brasil y Argentina» (*Realidad Económica* núm. 167, Buenos Aires, octubre/noviembre de 1999).

Un estudio comparativo de políticas y precios azucareros argentinos y mundiales en JOSÉ ANTONIO CERRO. *La actividad azucarera a nivel internacional. Política económica y evolución* (Tucumán, Fundación del Tucumán, 1998). Del mismo autor, véase *El mercado internacional del azúcar* (México Geplacea, 1984), y *Análisis del desarrollo desigual entre la Capital y el interior* (Buenos Aires, Guadalupe, 1973), citado sobre ese tema. Sobre el parroquialismo «bostoniano» del juez Oliver Wendell Holmes, la cita en el texto proviene de LOUIS MENAND. *El club de los metafísicos. Historia de las ideas en Estados Unidos* (Buenos Aires, Ediciones Destino, 2001).

La revista *La Industria Azucarera*, publicación del Centro Azucarero Argentino (1894-1990), contiene toda la información necesaria sobre la actividad nacional y mundial, particularmente hasta comienzos de los años sesenta, en que su director fue EMILIO J. SCHLEH. De este notable pero casi ignorado estudioso para quien no frecuenta los temas azucareros, autor de numerosos trabajos sobre el primer medio siglo de historia de la industria, se cita en el texto la obra *El azúcar en la Argentina. Reseña informativa de la industria azucarera en sus diversos aspectos* (Buenos Aires, Cesarini Hnos., 1953). Véase también su trabajo «Precios históricos del azúcar» en *La Industria Azucarera* núm. 754 (agosto de 1956), y su minuciosa recopilación de la legislación azucarera: *Compilación legal sobre el azúcar* (Buenos Aires, Centro Azucarero Argentino, 1939-1950, 14 vols.), que reproduce todas las leyes y disposiciones nacionales y provinciales hasta ese último año. Esta legislación fue examinada por PEDRO ROUGÉS en *Sistemas regulatorios de los mercados azucareros. Supuestos y efectos* (Tucumán, UNT, 1990). Un estudio razonablemente equilibrado de la evolución azucarera argentina en ALEJANDRO ROFMAN Y MABEL MANZANAL. *Las economías regionales de la Argentina* (Buenos Aires, CEAL-CEUR, 1989), aunque la llamada «crisis» de 1966 es examinada con la habitual perspectiva metropolitana. Los orígenes de esta última han sido tratados por ROMAIN GAIGNARD en «Une spéculation tropicale en crise: Les plantations de canne à sucre de Tucumán (Argentine)» (*Les Cahiers d'OutreMer*, Burdeos, XVII, 1964), que omite sin embargo el tema de la política azucarera del poder central. Un tratamiento mucho más informado se encuentra en ROBERTO FERNÁNDEZ DE ULLIVARRI Y GUILLERMO KENNING VOSS. *Caña de azúcar. Documento básico* (Tucumán, INTA, 1966), y en *La producción azucarera argentina: necesidad de su regulación* (Tucumán, INTA, 1966), del primero de los nombrados. El panfleto de Jorge Néstor Salimei destinado a legitimar el cerrojazo se titula *Tucumán. Limpiemos de malezas el Jardín de la República* (Buenos Aires, Talleres Gráficos del Registro Oficial, octubre de 1966). El trabajo citado de DANIEL MUCHNIK a propósito del grupo Garovaglio y Zorraquín es *Negocios son negocios* (Buenos Aires, Norma, 1999).

La fuente más rica en información sobre el continuado conflicto entre los políticos del Puerto con los de Tucumán se encuentra en los *Diarios de Sesiones del Congreso Nacional*, en sus dos cámaras de Senadores y Diputados. Desde la década de 1880, y en los ochenta años que siguieron hasta 1966 (siempre que hubo Parlamento en funciones), el tema azucarero motivó violentas controversias en las cuales la posición librecambista, antiindustrialista y protoneoliberal, así como la increíble hostilidad de los representantes porteños y del Litoral hacia Tucumán y el azúcar quedó registrada hasta lo inverosímil. Sobre el trabajo de gestación política de la crisis de 1966 por parte de Buenos Aires, consultar: PROVINCIA DE TUCUMÁN. *Diario de Sesiones de las Cámaras de Diputados y Senadores*, años 1958-1966; CENTRO AZUCARERO REGIONAL DE TUCUMÁN. *La provincia de Tucumán en la economía azuca-*

rera (Tucumán, Violetto, 1955); MINISTERIO DE COMERCIO E INDUSTRIA DE LA NACIÓN. *Problema azucarero argentino* (Buenos Aires, 1956), obra del entonces ministro Álvaro Alsogaray. El «plan de racionalización» elaborado por Juan Alemann y el BID en *La Gaceta* (Tucumán), del 11 al 19 de abril de 1962, y en CARNA. *El problema del azúcar en la Argentina. Soluciones para beneficio de todo el país* (Buenos Aires, 1964), una publicación de los industriales del Ledesma.

El trabajo citado de GERMINAL RODRÍGUEZ. «La novela política del azúcar», fue reproducido en la revista *La Industria Azucarera*, XXXIV, 418, de agosto de 1928. El estudio académico mencionado a propósito de los supuestos ingenios «desquiciados» pertenece a JORGE SCHVARZER. *La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina* (Buenos Aires, Planeta, 1996). De JUAN OCTAVIANO TAIRE se cita *Azúcar para el monopolio* (Tucumán, Signo, 1969). Periodista tucumano de filiación socialista y colaborador de la FOTIA, Taire oscilaba entre la natural sacarofobia de la corriente a la que pertenecía y su percepción de que la provincia estaba siendo objeto de un ataque injustificable. En su estudio se deslizan diversos errores de información histórica, tales como situar las mal llamadas «leyes Machete» en la década de 1870, pero contiene agudas observaciones acerca de procesos que vivió y conoció de primera mano. CARLOS PEDRO BLAQUIER, en *Consideraciones sobre la historia política argentina. Orígenes y causas de nuestra decadencia* (Buenos Aires, Ed. del autor, 2003), señala la «activa participación en la industria azucarera» de Federico Pinedo, vinculado con el ingenio Río Grande de Jujuy. Ensayo de autoglorificación, Blaquier expurgó de su memoria su activa participación en los golpes y dictaduras militares, omitiendo además toda referencia a la cuestión azucarera y la guerra contra Tucumán, que ocupó más de la mitad de su vida. El artículo de la revista *Estrategia* en el que los militares publicitaron su política de promoción estatal del ingenio Ledesma por razones de «seguridad nacional» se titula «Ledesma SAAI», y fue publicado en el número 11 de mayo/junio de 1971; véase además RICARDO NELLI. *La injusticia cojuda* (Buenos Aires, Puntosur, 1988).

Fuentes administrativas y estadísticas sobre la provincia: GOBIERNO DE TUCUMÁN. *Anormalidades observadas en CIFEN* (Memorando del gobierno de Tucumán, reservado y anónimo, ca. julio de 1967), sobre los «convenios» con los industriales. ÍDEM. *Informe actual contracción económica de Tucumán* (sin firma), del 13 de mayo de 1971, ambos en Archivo *La Gaceta*; ÍDEM. *Censo provincial de población y vivienda* (Tucumán, Dirección de Estadística, 1968). ÍDEM. *Consideraciones globales de la economía azucarera nacional e internacional* (Tucumán, Secretaría de Estado de Planeamiento y Coordinación, 1974); ÍDEM. *Plan trienal 1974-1976 para la reconstrucción de Tucumán* (Tucumán 1974, 3 vols); ÍDEM. *Tucumán en cifras* (Tucumán, Secretaría de Estado de Planeamiento y Coordinación, 1977, 2 vols.); y *Tucumán en cifras II. 1980* (Tucumán,

1981, 2 vols., 1982); ÍDEM. *Encuesta Agropecuaria* (Tucumán, 1964); ÍDEM. *Producto Bruto Geográfico de la provincia de Tucumán* (Tucumán, Mimeo, 1982); INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. *Censos Nacionales 1960, 1970 y 1980*; ÍDEM. *Censo Nacional Económico, 1974. Tucumán: Industria. Resultados definitivos* (Buenos Aires, 1983); JOSÉ ANTONIO CERRO Y ANTONIO AGUIRRE. *Estimación de la población de Tucumán 1963-1972* (Tucumán, División de Estadística, 1975); BEATRIZ CUENYA. *Tucumán: dinámica poblacional y estructura del empleo, 1947-1970* (Buenos Aires, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Instituto Torcuato Di Tella, 1977); CÁMARA GREMIAL DE PRODUCTORES DE AZÚCAR. *Censo de explotaciones cañeras 1960-1961* (Tucumán, 1961); DIRECCIÓN NACIONAL DEL AZÚCAR. *Encuesta cañera de 1972* (en *La Gaceta* del 31 de diciembre de 1972); JESÚS GUTIÉRREZ Y RAMÓN D. MEDINA. *Producto Bruto Interno y recesión en Tucumán (1970-1990)* (Tucumán, UNT, 1991); CÁMARA GREMIAL DE PRODUCTORES DE AZÚCAR DE TUCUMÁN. *Contralor azucarero. Ciento cincuenta años de actividad azucarera* (Tucumán, 1973), con estadísticas históricas, especialmente de las décadas de 1950 y 1960, sobre producción, precios, consumo, rendimientos y otros datos de la industria. El trabajo de HÉCTOR F. ÁVILA a propósito de precios y créditos azucareros, titulado «¿Está protegida por el Estado la economía azucarera?», integra el volumen correspondiente al año 1966 de «Reuniones de Discusión», actas del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas de Tucumán, serie que se inicia en 1965 y se prolonga hasta 1970, en archivo del mencionado Instituto.

Sobre el tema cañero, cooperativo y campesino, véase JORGE A. DOMÍNGUEZ Y AGUSTÍN HERVAS. *Cooperativas agropecuarias de trabajo. Una alternativa de solución para el problema tucumano* (Tucumán, INTA, 1970); SANTIAGO A. BILBAO Y HEBE M. C. VESSURI. «La experiencia rural de Campo de Herrera», en FRANCISCO ITURRASPE (ed.). *Participación, cogestión y autogestión en América Latina* (Caracas, Nueva Sociedad, 1986); HEBE M. C. VESSURI. *Colonización y diversificación agrícola en Tucumán* (Tucumán, UNT, 1973); y NORMA GIARRACCA Y SUSANA APARICIO. *Los campesinos cañeros: multiocupación y organización* (Buenos Aires, UBA, 1991). *Tierra y conciencia campesina en Tucumán* (Córdoba, Signos, 1971), de FRANCISCO J. DELICH, ha sido comentado en el texto; el trabajo de FERNANDO CORTÉS. *El minifundio cañero en la provincia de Tucumán* (Tucumán, INTA, 1969) postula la confiscación de las tierras de los pequeños productores eliminados de la actividad en 1966. El «plan de gobierno» con una propuesta de reforma agraria tucumana, que el democristiano EVARISTO PADILLA presentó al dictador Roberto M. Levingston se originaba en su trabajo titulado *¿Qué hacer con Tucumán en 1968? Reflexiones sobre la idea de industrialización masiva* (Tucumán, Mimeo, 1968).

Historias testimoniales de interés son las de LUCÍA MERCADO. *El Gallo Negro. Vida, pasión y muerte de un ingenio azucarero* (Buenos Aires, edición de la autora, 1997), y *Santa Lucía de Tucumán. La Base* (Buenos Aires, edición de

la autora, 2005), escritas por una emigrante del ingenio cerrado de Santa Lucía. Las citas de DARDO NOFAL pertenecen a su obra *Una lágrima para el cóndor* (Buenos Aires, Corregidor, 1995); las de JOSÉ MANUEL AVELLANEDA provienen de *Argentina. Análisis crítico de su historia* (Tucumán, Dunken, 2004), donde combina el ensayo de tono revisionista-rosista con la memoria personal de un industrial y político tucumano, que fuera fundador del conservadorismo popular en la provincia. La de OCTAVIO CEJAS, en la que un obrero del surco recuerda el terror policíaco en los días del cerrojazo proviene de su libro de relatos titulado *Una noche, el Familiar... y otros cuentos* (Tucumán, Consejo provincial de Difusión Cultural, 1973). También se menciona su trabajo *Del Tukma mágico* (Tucumán, Ediciones del Rectorado, UNT, 2001). Las citas de JOSÉ FRÍAS SILVA fueron tomadas de su trabajo titulado *Recuerdos* (Tucumán, Mimeo, s/f, ca. 1995), obra procaz por su lenguaje según admite el propio autor, pero mucho más por sus ideas: según afirma, los males del país arrancaron el día en que se decretó la libertad de vientres y se abolió la mita y el yanaconazgo (1813), se agravaron con la llegada de los inmigrantes y llegaron a su culminación con el gobierno de «los grasas»; en cuanto al tucumano Julio Argentino Roca, lo desprecia como «zorro trompeta» porque hizo sancionar la ley 1.420, de educación «laica, gratuita, y pésima por añadidura», y «la remató con el matrimonio civil».

El estudio mencionado sobre la inmigración árabe es de MARTA A. SALEH DE CANUTO Y SUSANA BUDEGUER. *El aporte de los sirios y libaneses a Tucumán* (Tucumán, Editorial América, 1979). La cita de MIGUEL ANGEL SPERONI pertenece a su obra *Qué fue Alberdi* (Buenos Aires, Plus Ultra, 1973). HUGO FOGUET, autor de *Preterito Perfecto* (Buenos Aires, Legasa, 1983), nació en Tucumán en 1923 y murió en su ciudad natal en 1985; entre sus obras cabe mencionar *Hay una isla para usted, El advenimiento de la bomba y Frente al mar de Timor*. La cita de JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ, poeta, narrador y ensayista tucumano, proviene de un reportaje publicado en *Página 12* del 17 de enero de 2005. Su narrativa completa –que comprende la novela *La ciudad de los sueños* y los cuentos de *El inocente*– fue compilada en la antología titulada *La ciudad de los sueños* (Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2004).

Sobre aspectos particulares del período pueden consultarse de EMILIO A. CRENZEL: *El Tucumanazo (1969-1974)* (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1991, 2 vols); ANA LONGONI Y MARIANO MESTMAN. *Del Di Tella a «Tucumán Arde». Vanguardia artística y política en el 1968 argentino* (Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2000); ANDREA GIUNTA. *Vanguardia, internacionalismo y política* (Buenos Aires, Paidós, 2001). La historia de Francisco Arancibia y del gremio de los maestros tucumanos, en EDUARDO ROSENZVAIG. *La oruga sobre el pizarrón. Francisco Isauro Arancibia, maestro* (Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, 1993). Sobre la FET y la CGE véase de CARLOS PAEZ DE LA TORRE (h) y SONIA ASSAF. *Federación Económica de Tucumán. 1953-1992* (Tucumán, Ed. de la Estrella Federal/Coop. de la Secretaría de Posgrado de

la UNT, 1992); MARÍA SEOANE. *El burgués maldito* (Buenos Aires, Sudamericana, 2003), que narra con cierto detalle el período tucumano de la vida de José Ber Gelbard y la creación de la FET y la CGE. JUAN S. TÁRTARA, en *El oficio de empresario* (Tucumán, Gráfica Don Bosco, 1983), testimonia la visión de aquellos inmigrantes devenidos empresarios del interior. La FET editó *Voz Empresaria* entre 1956 y 1963, además de una serie de «Boletines» más esporádicos. Sobre la coparticipación, el estudio del CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES. *Coparticipación provincial en impuestos nacionales* (Buenos Aires, CFI, 1965). Las memorias del capitán JAIME SOLÁ a propósito de la CAT y de CONASA se titulan *En busca de sentido. Mis memorias* (inédito, véase «Mi vida civil», capítulo VII). Sobre el progresivo desguace ferroviario de Tafí Viejo, véase JUAN CARLOS CENA. *El Guardapalabras* (Buenos Aires, La Rosa Blindada, 1998), y *El Ferrocidio* (Buenos Aires, La Rosa Blindada, 2003).

Sobre el gobierno militar del período 1966-1973 y su época, los estudios que ofrecen la mejor perspectiva crítica en su política hacia las provincias son: NATALIO BOTANA, RAFAEL BRAUN Y CARLOS FLORIA. *El régimen militar. 1966-1972* (Buenos Aires, La Bastilla, 1973), que contiene las notas de la revista *Criterio* aludidas en el texto; y GREGORIO SELSER. *El Onganiato* (Buenos Aires, Carlos Samonta Editor, 1973, 2 vols). Una crónica de consulta imprescindible sobre el proyecto corporativo, confesional y autoritario del régimen de Onganía es la contenida en las obras de ROGELIO GARCÍA LUPO. *Mercenarios y monopolios en la Argentina. De Onganía a Lanusse, 1966-1971* (Buenos Aires, Achával Solo, 1971), y *Contra la ocupación extranjera* (Buenos Aires, Centro, 1972). Una visión más amplia acerca de la deriva conservadora, católica y antiliberal del pensamiento argentino se encontrará en JUAN JOSÉ SEBRELI. *Crítica de las ideas políticas argentinas* (Buenos Aires, Sudamericana, 2002). Véase también de este autor la excelente síntesis contenida en «Los años sesenta» (*Todo es Historia* núm. 280, octubre de 1990). La obra de GUILLERMO O'DONNELL. *El Estado burocrático autoritario. Triunfos, derrotas y crisis* (Buenos Aires, Ed. de Belgrano, 1996, 1ª edición: 1982), es considerada como el estudio académico clásico sobre el «Onganiato»; su autor, sin embargo, fue funcionario del Ejército «azul» durante la presidencia de José María Guido y consejero y colaborador de los círculos militares que derrocaron a Frondizi en 1962 y a Illia en 1966. El autor reconoce que su estudio presenta una estructura «imperiosamente teórica», lo que efectivamente se denota en su esquema interpretativo, que presenta al onganiato como un proyecto de «normalización capitalista», en lo que concede el éxito a esa dictadura militar, y entre los «triumfos» del régimen anota, aprobándola, la liquidación de la industria azucarera tucumana. El estudio de ANTONIO EMILIO CASTELLO. *La democracia inestable. 1962-1966* (Buenos Aires, La Bastilla, 1986, 2 vols.) presta cierta atención a los asuntos tucumanos en el desencadenamiento del golpe militar de 1966, pero contiene gruesos errores de información, como adjudicar a la CAT la propiedad de los ingenios Los Ralos, San José, Bella

Vista y Esperanza, ninguno de los cuales le pertenecían. Véase además LILIANA DE RIZ. *La política en suspenso, 1966-1976* (Buenos Aires, Siglo XXI, 1991), comentada en el texto por sus desacertadas apreciaciones sobre el caso tucumano. La obra citada de ROBERTO ROTH se titula *Los años de Onganía. Relato de un testigo* (Buenos Aires, La Campana, 1980). Una muy rica e iconoclasta visión de la historia argentina contemporánea, despojada de tanta emotividad autocomplaciente que satura nuestra historiografía, en EDUARDO CRAWLEY. *Una casa dividida: Argentina 1880-1980* (Buenos Aires, Alianza, 1989, 2ª ed. argentina). Su presentación de la cuestión tucumana, no obstante, es característicamente disparatada y arbitraria, ya que informa que las medidas de Salimei consistieron en que «el gobierno se hiciese cargo de los ingenios en mala situación», como si en vez de clausurarlos por la fuerza los hubiese estatizado para que continuasen produciendo. El trabajo citado de RICARDO SIDICARO se titula «Coaliciones golpistas y dictaduras militares: el “proceso” en perspectiva comparada», en ALFREDO PUCCIARELLI (coord.). *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2004. En su enumeración de los actores del golpe de 1966 el autor dice «economistas liberales», pero tal caracterización induce a error porque no se trataba de liberales keynesianos, sino de neoliberales partidarios de la dictadura y de la supuesta –y falaz– «libertad del mercado», no precisamente de las libertades políticas.

Sobre la ideología integrista, además de los citados García Lupo y Selser, véase el estudio mencionado de FRANK LAFAGE. *L'Argentine des dictatures, 1930-1983. Pouvoir militaire et idéologie contra révolutionnaire* (París, L'Harmattan, 1991); ALAIN ROUQUIE. *Intégristes et militaires: les tentatives du national catholicisme en République Argentine* (París, CERI, 1972, polycopié); en el texto se hace mención a su obra *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, vol. 2, 1943-1973 (Buenos Aires, Emecé, 1982) y se cita a CARLOS FLORIA. *Pasiones nacionalistas* (Buenos Aires, FCE, 1998); véase además LEONARDO SENKMAN. «La derecha y los gobiernos civiles, 1955-1976», en DAVID ROCK *et al.* *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales* (Buenos Aires, Javier Vergara, 2001), y EMILIO J. CORBIERE. *Opus Dei. El totalitarismo católico* (Buenos Aires, Sudamericana, 2001). El movimiento de los Cursillos publicaba la revista mensual *De Colores*, editada en Tucumán y dirigida por el r. p. José Arbo, cuyo primer número salió en el mes de mayo de 1964 y tuvo aparición continuada en los años siguientes. El movimiento cursillista internacional codificó sus objetivos y procedimientos en el volumen titulado *Ideario*, a cargo de FRANCISCO SUÁREZ Y CLEMENTE SÁNCHEZ (Madrid, La Editorial Católica, 1972). La ofensiva nacionalista católica contra liberales, socialistas y comunistas en Tucumán, en RAMÓN A. LEONI PINTO. «Peronismo y antiperonismo en Tucumán (1948-1955-1976). La Sociedad Sarmiento. Historia. Sociedad e Ideología» (*Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán*, núm. 7, diciembre de 1995). Sobre el proceso de avance contra la

educación pública y laica en la Argentina, uno de cuyos períodos decisivos tuvo lugar bajo la presidencia de Frondizi y el gobierno tucumano de Celestino Gelsi, véase JOSÉ S. CAMPOBASSI. *Ataque y defensa del laicismo escolar en la Argentina, 1884-1963* (Buenos Aires, Gure, 1964).

Los trabajos sobre Tucumán provenientes del Instituto Di Tella o de investigadores vinculados con el mismo comprenden: ADOLFO CANITROT Y JUAN SOMMER. *Diagnóstico preliminar de la situación económico-social de la provincia de Tucumán* (Buenos Aires, Centro de Investigaciones Económicas, Instituto Di Tella, diciembre de 1970), realizado por encargo del gobierno militar; CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES (CFI). *Análisis y evaluación del Plan de Transformación agroindustrial de la provincia de Tucumán. Informe Final* (Buenos Aires, CFI, 1972); FUNDACIÓN FIAT CONCORD / ITALCONSULT ARGENTINA. *Plan Preliminar para el desarrollo de la provincia de Tucumán* (Buenos Aires, marzo de 1967, 2 vols). Otros trabajos del mismo centro: SILVIA SIGAL. *Acción obrera en una situación de crisis: Tucumán 1966-1968* (Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociológicas, Documento de Trabajo 86, septiembre de 1973), y «Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana» (*Revista Latinoamericana de Sociología*, 1970/1, pp. 60-97), donde se alude a las supuestas «resistencias al cambio» de los trabajadores tucumanos, que oponían «obstáculos» a los «avances en la racionalización de la economía». Véase también MIGUEL MURMIS Y CARLOS WAISMAN. «Monoproducción, agroindustria, crisis y clase obrera: la industria azucarera tucumana», en *Ídem*, 1969/2. HORACIO BONEO, en *Desarrollo regional, incentivos fiscales y localización industrial* (Buenos Aires, CEDES, 1985), proporciona abundante información sobre el «Operativo Tucumán», con un balance positivo, ya que el autor trabajó como empleado del comité organizado por los militares. La variedad de actividades económicas en Tucumán antes de 1966 en MARCOS IURCOVICH. *Guía para actividades económicas en la provincia de Tucumán* (Tucumán, UNT, 1966, 2 vols.). Sobre el Instituto Di Tella, véase JOHN KING. *El Di Tella y el desarrollo cultural argentino en la década del sesenta* (Buenos Aires, Gaglianone, 1985); véase también revista *Panorama* números 88, 121 y 183, de diciembre de 1968, agosto de 1969 y octubre de 1970, sobre el compromiso político de los miembros del Instituto y los cuestionamientos estudiantiles, y ENRIQUE OTEIZA. «El cierre de los centros de arte del Instituto Di Tella», en OTEIZA (coord.). *Cultura y política en los años sesenta* (Buenos Aires, UBA, 1997).

Otras versiones neoliberales de la economía azucarera tucumana, legitimadoras del industrialismo, se pueden leer en una serie de trabajos de los economistas de la Facultad local, de los que solo menciono algunos: MANUEL J. CORDOMI. *A Study of the Production of Sugar in Tucumán. Argentina* (University of Chicago, 1969); VALERIANO GARCÍA Y OTROS. *Cuatro ensayos sobre la actividad azucarera argentina* (Tucumán, Fundación del Tucumán, 1985); y JOSÉ SAÚL LIZONDO. *Un análisis de la actividad azucarera* (Tucumán, Fundación del

Tucumán, 1990). ADOLFO DIZ es autor de *Distribución de la tierra dedicada a caña de azúcar en la provincia de Tucumán* (Tucumán, Instituto de Investigaciones Económicas, 13-63, 1963). El *Informe sobre la economía de Tucumán*, un volumen dirigido por VÍCTOR ELÍAS con la colaboración de ARNOLD HARGERBERGER, RICARDO ARRIAZU, JOSÉ MARÍA DAGNINO PASTORE, DANIEL ARTANA Y JUAN A. ZAPATA (Tucumán, Fundación del Tucumán, 1996), fue declarado «de interés provincial» por el gobierno neoliberal de Ramón (Palito) Ortega, y costó su publicación. Se trata de un estudio pretendidamente técnico pero a la vez histórico, en el que la brutalidad militar y el «cerrojazo» a partir de 1966 no merecen ni una línea; del mismo modo, pese a contener un apartado sobre «dinámica poblacional» de la provincia, la hemorragia migratoria de esa década es ignorada por completo. Opiniones y declaraciones de los neoliberales tucumanos se registran en: UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN. *Compilación histórica (desde el 1 de enero de 1963 al 31 de diciembre de 1989)*. Tomo III, vol. 3-5 (Facultad de Ciencias Económicas. Tucumán, UNT, 2001); DANIEL CAMPI. *50 años de la Facultad de Ciencias Económicas. 1947-1997* (Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1998); y en JULIO R. MARTÍNEZ *et al.* «Historia de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNT» (*Revista Qui-pucamayo*, 1987).

Sobre el neoliberalismo en Argentina, véase MICHAEL COHEN Y MARGARITA GUTMAN (eds.). *¿Argentina en colapso? América debate* (Buenos Aires, The New School/IIED, 2002); el ensayo mencionado de Joseph Stiglitz, en PABLO E. CHACÓN (entrevistas). *El misterio argentino* (Buenos Aires, El Ateneo, 2003). También consúltese: EMIR SADER Y PABLO GENTILLI (comps.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (Buenos Aires, UBA, Oficina de Publicaciones del CBC, 1997). JORGE R. MALDONADO, en «La Argentina ¿Entre el ALCA y el MERCOSUR?», analiza el proceso de «neoliberalización» del pensamiento argentino según los conceptos de poder «condigno» (sumariamente, la coerción), poder «compensatorio» (el premio por la sumisión, los beneficios) y poder «condicionante» (el consenso fabricado), en NAUM MINSBURG (coord). *Los guardianes del dinero. Las políticas del FMI en la Argentina* (Buenos Aires, Norma, 2003). Sobre la casi unanimidad del pensamiento neoliberal en la corporación de los economistas argentinos, véase DANIEL MUCHNIK. *Plata fácil. Los empresarios y el poder en la Argentina* (Buenos Aires, Norma, 2001), y JOSÉ NATANSON. *Buenos muchachos. Vida y obra de los economistas del establishment* (Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2005). La obra citada de DARDO CÚNEO. *Comportamiento y crisis de la clase empresaria* (Buenos Aires, Pleamar, 1967), es una investigación pionera sobre las organizaciones empresarias argentinas y sobre el conflicto entre los hacendados, industriales y financistas de Buenos Aires con las burguesías del interior que conserva todo su valor, apoyada en una exhaustiva compulsa de memorias, anales, revistas y folletos de esas corporaciones.

Sobre la historia de la Compañía Azucarera Tucumana (CAT) en las primeras décadas de su historia véase COMPAÑÍA AZUCARERA TUCUMANA (CAT). *50 años de la SA Compañía Azucarera Tucumana* (Buenos Aires, Peuser, 1945); ÍDEM. Memorando titulado «Constitución del Directorio y antecedentes personales» (Mecanografiado, Buenos Aires, 11 de octubre de 1966); diario *La Nación*, 1910 (edición extraordinaria); *Revista Azucarera*, año 1924. Sobre su venta al grupo Gelbard-Nadra: *La Gaceta* (Tucumán), meses de abril-mayo de 1962, 22 de mayo de 1970 y 15 de mayo de 1983. Parte de la información sobre la venta de 1962 y la nueva conducción de la CAT provienen de: EMILE NADRA. *Entrevista con el autor* (Buenos Aires, 12 de abril de 2003); y EMILE NADRA. *Correos electrónicos al autor* (Buenos Aires, 24 de mayo y 22 de julio de 2003). El manuscrito citado de JUAN CARLOS DÍAZ a propósito de la gestión de la CAT en los años sesenta es *Currículum. Mandatario de la ex Compañía Azucarera Tucumana SA* (San Miguel de Tucumán, 15 de diciembre de 1975).

Sobre el «Directorio» del Partido Comunista y su rol en la CAT se citan en el texto los trabajos de MARÍA SEOANE. *El burgués maldito* (Buenos Aires, Sudamericana, 1998 y 2003, 2da edición corregida) y de ISIDORO GILBER T. *El oro de Moscú. La historia secreta de las relaciones argentino-soviéticas* (Buenos Aires, Planeta, 1994). Sobre la nueva sociedad de la CAT constituida en 1965 véase CAT. *Libro Inventario de la Sociedad Colectiva formada entre Nadra, Rodríguez y Goransky*, que se retrotrajo hasta el año 1962, y BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA. *Constancia de depósito de acciones de la CAT*, 14 de abril de 1970. ROBERTO ROTH, en la obra mencionada, alude a la irregular intervención y cierre de los ingenios de la CAT, sin nombrarlos. Sobre el ingenio Santa Rosa desde su fundación en la década de 1880 por el francés León Rougés hasta su quiebra y pase a manos de la principal acreedora, la firma Erwin Pallavicini y Cía. en 1944, véase INES ROUGES. *Santa Rosa, 1888-1944. Un ingenio modesto pero honorable* (Tucumán, Magna publicaciones, 2001). También de esta autora se cita *El ingeniero Marcos Rougés y su mundo, 1881-1948* (Tucumán, Centro Cultural Alberto Rougés, 2000).

Sobre Virginio Pinali, director del Azúcar en 1966, su suspensión preventiva en *Clarín* del 8 de septiembre de 1967 y *La Gaceta* del 9 de septiembre de 1967; su exoneración por decreto del PEN en *La Razón* y *La Gaceta* del 20 de agosto de 1968, y en *La Nación* del 21 de agosto de 1968; su renuncia, en *Clarín* del 27 de diciembre de 1967; la resolución del Tribunal de Cuentas, en *Clarín* y *La Gaceta*, 30 de setiembre de 1971; *Noticias* (Tucumán), editorial citado del 1 de octubre de 1971.

Sobre Raúl Peyceré véanse las citas en *Confirmado*, 13 de junio y 24 de octubre de 1968; datos biográficos en *La Prensa*, 23 de mayo de 1968; *Clarín*, 22 de mayo de 1968, y *Análisis* 377, 3 de junio de 1968. Sobre la repartición creada «a medida» para él, *Primera Plana* 241, 8 de agosto de 1967; el decreto 4.173/67, con su nombramiento como asesor en *Boletín Oficial de la RA*, 26 de junio de 1967; el dato sobre la importación de melaza boliviana y el

darwinismo social del secretario, en *Periscopio* 32, 28 de abril de 1970; véase asimismo *Análisis* 472, 31 de marzo de 1970, y diario *Noticias* (Tucumán), 25 de junio de 1968. Las denuncias de HUMBERTO M. MEDINA en su *Memorandum de la Industria Azucarera. Funcionarios y amalgamas* (Tucumán, 10 de agosto de 1967, s/p, mecanografiado). Sobre las peripecias de este funcionario véase *La Gaceta*, 21 de julio y 9 de diciembre de 1968, 30 de septiembre de 1971 y 6 de diciembre de 1973.

Todos los acontecimientos y declaraciones en torno del *affaire* pueden consultarse en los diarios *La Gaceta* y *Noticias* (Tucumán), *La Nación*, *Clarín* y *La Razón* (Buenos Aires), de los meses de mayo y junio de 1970, y en las revistas *Análisis*, *Periscopio*, *Panorama*, *Confirmado* y *Siete Días*, mismos meses. He citado además EMILE NADRA. *Carta a Miguel Raffo* (Buenos Aires, junio de 1970, mecanografiada), y *Consideraciones en torno al problema azucarero nacional y particularmente al de la provincia de Tucumán* (mecanografiado, Buenos Aires, agosto de 1970, el escrito no lleva su firma). El memorando citado de la CAT se titula *Memorando del directorio de la ex CAT*, fechado en Buenos Aires el 9 de diciembre de 1971 (mecanografiado). Las citas del capitán Solá, integrante del directorio de la CAT, provienen de JAIME SOLÁ. *En busca de sentido. Mis memorias* (inérito, s/f.). El testimonio de JOSÉ SALOMÓN, encargado de los depósitos de la CAT cuando la dictadura denunció el supuesto desfalco, proviene de un *Informe escrito* entregado a este autor (mecanografiado, agosto de 2003). Sobre el secuestro de Aramburu se cita a ANDRÉS BUFALI. *Con Soriano por la ruta de Chandler y otras crónicas de los setenta* (Buenos Aires, Seix Barral, 2004, caps. XII-XIV). Bufali investigó el caso en esos días para la revista *Panorama*, junto con Osvaldo Soriano y Carlos Russo.

Una descripción del imperio Blaquier en MARÍA SEOANE. «Los Blaquier: terratenientes e industriales azucareros. El rigor de la caña», en revista *Noticias*, 21 de marzo de 1993, págs. 44-53, donde curiosamente se presenta al ingeniero Arrieta y a su yerno como empresarios «civilizadores»; y en ARIEL OGANDO Y CARINA BORGOGNO. «Exclusión y pobreza. La otra cara del ajuste (El caso de la provincia de Jujuy)», en www.naya.org.ar/congreso. Sobre la «noche del apagón» en el pueblo del ingenio Ledesma, además de los documentales citados en el texto véase también LUZMILA DA SILVA CATELA, «Apagón en el Ingenio, escrache en el Museo. Tensiones y disputas entre memorias locales y memorias oficiales en torno a un episodio de represión de 1976», en PONCIANO DEL PINO Y ELIZABETH JELIN (comps.). *Luchas locales, comunidades e identidades* (Madrid y Buenos Aires, Siglo XXI, 2003). Sobre el grupo Perriaux véase MARÍA SEOANE Y VICENTE MULEIRO. *El dictador. La historia secreta y pública de Jorge Rafael Videla* (Buenos Aires, Sudamericana, 2001). JUAN JOSÉ SEBRELI, en su *Crítica de las ideas políticas argentinas*, define a este cenáculo como «liberal de derecha», algo extraño tratándose del grupo golpista del dictador Videla y de sus socios en el poder, condenados por

genocidio. La referencia de HORACIO IBARRECHE a propósito de Blaquier fue tomada de su libro *Los varones del azúcar* (Tucumán, edición del autor, 1997).

El juicio de la CAT en: TRIBUNALES DE TUCUMÁN. Ex Juzgado del Crimen 5ª Nominación ME 3.298/99 y 48 L.1 F. 942. *Juicio contra Emile Nadra y otros, por desbaratamiento de derechos acordados* (el expediente reúne en la actualidad unos 27 cuerpos). El trabajo citado de GERMÁN J. BIDART CAMPOS Y DANIEL E. HERRENDORF se titula «Una expropiación inversa muy *sui generis* y un impresionante realismo judicial» (*Jurisprudencia*, t. 135, págs. 392-399). El fallo de la Corte Suprema en *Boletín Oficial de la República Argentina*, año XCVII, Buenos Aires, 6 de noviembre de 1989: «Fallos de la Corte Suprema de Justicia: Compañía Azucarera Tucumana SA c/el Estado Nacional, sobre expropiación indirecta». La carta citada de ELÍAS NADRA a su primo Emile, mecanografiada, está fechada en Tucumán el 27 de marzo de 1976.

Sobre el período 1973-1976, trabajos generales útiles son: ANDREW GRAHAM YOOLL. *De Perón a Videla* (Buenos Aires, Legasa, 1989), que registra la violencia en la Argentina en los lustros previos al golpe de 1976, y RODOLFO TERRAGNO. *El peronismo de los 70* (Buenos Aires, Capital intelectual, 2005, 2 vols.), una excelente cronología de los acontecimientos y del terror desatado por el gobierno peronista antes del golpe militar del 24 de marzo de 1976. La biografía de MARÍA SÁENZ QUESADA. *Isabel Perón. La Argentina en los años de María Estela Martínez* (Buenos Aires, Planeta, 2003) contiene algunos testimonios originales (la mayoría reservados) de militares amigos de la autora. Sobre la acción criminal del gobierno de Isabel Perón y del lópez-reguismo, véase IGNACIO GONZÁLEZ JANZEN. *La Triple A* (Buenos Aires, Contrapunto, 1986), y MARCELO LARRAQUY. *López Rega. La biografía* (Buenos Aires, Sudamericana, 2004). Los integrantes de la Triple A tucumana publicaron un folletín a mimeógrafo titulado *Inteligencia e Información*, «órgano oficial de la Alianza Libertadora Nacionalista-Justicialista», publicación quincenal de 24 páginas destinada a «marcar» las víctimas de sus crímenes. Los acontecimientos tucumanos de esos años: PROVINCIA DE TUCUMÁN. *Diario de Sesiones de Senadores y Diputados, 1973-1976*; la biografía oficial del gobernador peronista de 1973-1976 pertenece a HUGO MORALES SOLÁ. *Amado Juri. Gladiador de la democracia* (Yerba Buena, Tucumán, Lucio Piérola Ediciones, 2005). CARLOS ALFREDO IMBAUD fue el autor del trabajo *Antecedentes para una nueva política azucarera* (Buenos Aires, Imprenta del Congreso de la Nación, 1975).

Sobre la guerrilla y los grupos armados, el Operativo Independencia y el terrorismo de Estado véase PRUDENCIO GARCÍA. *El dilema de la autonomía militar. Argentina bajo las Juntas Militares* (Madrid, Alianza, 1995); MARTÍN ANDERSEN. *Dossier secreto. El mito de la guerra sucia* (Buenos Aires, Planeta, 1993); HUGO VEZZETTI. *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina* (Buenos Aires, Siglo XXI, 2002); ALIPIO PAOLETTI. *Como los nazis, como en Vietnam. Los campos de concentración en la Argentina* (Buenos Aires, Asocia-

ción Madres de Plaza de Mayo, 1996); MARCOS TAIRE. «Bussi o la historia de la infamia», en www.argenpress.info, 2004; y MARÍA SEOANE. *Todo o nada. La historia secreta y pública de Mario Roberto Santucho, el jefe guerrillero de los años setenta* (Buenos Aires, Sudamericana, 2003), excelente biografía del jefe guerrillero, pero torpe en el manejo de la historia y la sociedad tucumana: confunde «cañeros» con obreros azucareros, peones rurales con productores campesinos, atribuye a Onganía el cierre de 16 ingenios, cuando ese fue el número de los que quedaron en pie, y sostiene que el cerrojazo destruyó la «economía regional del Norte», cuando solo se descargó sobre los ingenios tucumanos para favorecer al ingenio Ledesma y sus socios. La revista *Plural* 9, de mayo de 1987, contiene un informe especial sobre el «Operativo Independencia», de donde se tomaron las apreciaciones de Arturo Ponsatti sobre los generales Adel Vilas y Antonio Domingo Bussi. El *Nunca Más* de la CONADEP debe ser complementado con el *Informe* de la comisión bicameral investigadora de las violaciones de los derechos humanos en la provincia de Tucumán (1974-1983). El teniente coronel Mittelbach, quien se desempeñó como subjefe de la «Fuerza de Tareas Berdina» entre mayo y julio de 1976, testimonia su horror al llegar y constatar que actuaban como en Argelia, porque los prisioneros eran torturados y luego se «disponía» de ellos: FEDERICO MITTELBACH. *Informe sobre desaparecidos* (Buenos Aires, La Urraca, 1987). Véase también el informe de la ASAMBLEA PERMANENTE POR LOS DERECHOS HUMANOS (APDH). «Las cifras de la guerra sucia» (Buenos Aires, agosto de 1988).

La versión testimonial de un integrante del ERP en LUIS MATTINI. *Hombres y mujeres del PRT-ERP* (Buenos Aires, Contrapunto, 1990). La aventura tucumana de la guerrilla ha sido ficcionalizada por uno de sus protagonistas: EDUARDO ANGUITA. *La Compañía de Monte* (Buenos Aires, Planeta, 2005). Una vasta crónica del espíritu *enragé* de los jóvenes izquierdistas y peronistas de los años sesenta y setenta, obra de quienes participaron de ese espíritu en: EDUARDO ANGUITA Y MARTÍN CAPARRÓS. *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina* (Buenos Aires, Plantea, 2006, 5 vols.). Un examen crítico de ese espíritu, por el contrario, en PABLO GIUSSANI. *Montoneros. La soberbia armada* (Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, 1984). *Fuimos soldados. La historia secreta de la contraofensiva montonera*, de MARCELO LARRAQUY (Buenos Aires, Aguilar, 2006), relata el fin trágico e insensato de ese grupo, pero ilustra la locura que lo caracterizó desde su origen y, sin plantearse el problema, revela el carácter esencialmente porteño de la organización armada. Los documentales titulados «Errepé», realización de GABRIEL CORVI Y GUSTAVO DE JESÚS (2003), y «Cazadores de Utopías», de DAVID BLAUSTEIN (1995), recogen con vivacidad el testimonio de algunos integrantes de los dos principales grupos armados, en los que predomina la autoglorificación de sus métodos y propósitos. PABLO POZZI. «Por las sendas argentinas...». *El PRT-ERP. La guerrilla marxista* (Buenos Aires, Imago Mun-

di, 2004) es obra de un «auténtico creyente» en la doctrina del ERP; pretende que el grupo armado no era foquista y que llegó a conformar algo así como un movimiento de masas; sin embargo, la investigación se apoya en un buen trabajo documental.

Desde la óptica militar: general ADEL VILAS. *El plan táctico que posibilitó la victoria contra el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en 1975*. También lleva otro título: *Tucumán: el hecho histórico* (folleto sin fecha). Una exposición más detallada en ÍDEM. «Tucumán, enero a diciembre de 1975», en www.nuncamas.org/investig/vilas/acdel: se trata de la digitalización del libro cuya publicación prohibió el dictador Videla. En el texto se citan sus «Reflexiones sobre la subversión cultural», *La Voz del Interior* (Córdoba), 21 de agosto de 1977, y declaraciones en revista *Somos*, 16 de noviembre de 1977. El bautismo inicial de las acciones de 1975 como «Operativo Tucumán»: CARLOS DELÍA LARROCA en *La Gaceta*, 13 de febrero de 1975, y MARIANO GRONDONA en *Carta Política* núm. 29, 15 de agosto de 1975. La tesis de la guerrilla como hija de la pobreza tucumana: ANTONIO DOMINGO BUSSI en *La Razón*, 16 de octubre de 1976; LUCIANO JÁUREGUI, «Disertación sobre la Operación Independencia» en *Clarín*, 20 de abril de 1977. El discurso del teniente coronel Antonio Arrechea, 5 de mayo de 1976 (mecanografiado), en Archivo *La Gaceta*. Véase además: GOBIERNO DE TUCUMÁN. *Tucumán-Argentina. Cuna de la Independencia. 1816-1977. Sepulcro de la subversión. 1975-1977* (Tucumán, edición oficial, 1977); y ROSENDO FRAGA. *Ejército: del escarnio al poder, 1973-1976* (Buenos Aires, Planeta, 1988).